



**Antonio Galán Gall**, director de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha

## “Nuestra **Biblioteca** es pionera en la adaptación a Bolonia”

**Antonio Galán trabaja en la gestión bibliotecaria de la UCLM desde 1991 y llegó a la Dirección de la Biblioteca Universitaria en 2005, siendo responsable de las cuatro bibliotecas generales de los campus y de las diez de centros de que consta el servicio. Ahora afronta con optimismo la adaptación de la Biblioteca al Espacio Europeo, en la que la UCLM es pionera. Lector incansable, ha publicado dos novelas y diversos artículos profesionales**

**L**a Biblioteca Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha se encuentra entre las mejores del país en la relación de puestos de lectura por alumno. ¿A qué responden estos datos?

Efectivamente, nuestra Biblioteca suele encabezar las clasificaciones nacionales en la dotación de puestos de lectura, y, más recientemente, aparecemos en el puesto 13 de 54 en fondos bibliográficos, según el estudio *La Universidad española en cifras*, elaborado por la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas. Estos buenos datos responden a dos factores fundamentales. El primero, que, al ser una universidad joven, hemos podido disponer de los espacios más adecuados para ofrecer nuestros servicios. El segundo, que la Biblioteca siempre ha estado plenamente respaldada por los responsables de la institución. Ambos factores justifican la buena situación de la Biblioteca Universitaria y sus excelentes perspectivas de futuro.

Esas perspectivas de futuro deben pasar indefectiblemente por la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior.

Sin duda. Nuestro mayor esfuerzo se encamina a la transformación de los servicios bibliotecarios de la UCLM en lo que se ha venido a llamar Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAIS), el modelo bibliotecario que exige el Espacio Europeo de Educación Superior. La Universidad de Castilla-La Mancha es pionera en la adaptación a los requerimientos de Bolonia en cuestiones tan importantes como la de habilitación de espacios destinados al trabajo en grupo. Con la nueva metodología docente y de aprendizaje activo, el alumno no irá a la biblioteca exclusivamente a consultar libros. Por eso, nos estamos preparando para ofrecer los nuevos servicios que demandarán los estudiantes: aulas de tutorías, de autoaprendizaje, de idiomas o salas de trabajo en grupo.